

Naciones Unidas  
**ASAMBLEA  
GENERAL**

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**1105a.**  
**SESION PLENARIA**

Martes 20 de febrero de 1962,  
a las 10.30 horas

**NUEVA YORK**

**SUMARIO**

*Página*

*Tema 78 del programa:*

*Denuncia de Cuba relativa a las amenazas para la paz y seguridad internacionales derivadas de nuevos planes de agresión y actos de intervención del Gobierno de los Estados Unidos de América contra el Gobierno Revolucionario de Cuba (conclusión)*  
*Informe de la Primera Comisión (parte II) . 1447*

**Presidente: Sr. Mongi SLIM (Túnez).**

**TEMA 78 DEL PROGRAMA**

**Denuncia de Cuba relativa a las amenazas para la paz y seguridad internacionales derivadas de nuevos planes de agresión y actos de intervención del Gobierno de los Estados Unidos de América contra el Gobierno Revolucionario de Cuba (conclusión)**

**INFORME DE LA PRIMERA COMISION (PARTE II)**  
**(A/5090)**

*Conforme al artículo 68 del reglamento de la Asamblea, se decide no discutir el informe de la Primera Comisión.*

1. Sr. ENCKELL (Finlandia), Relator de la Primera Comisión (traducido del inglés): Tengo el honor de presentar a la Asamblea General la parte II del informe de la Primera Comisión [A/5090] sobre el tema 78 del programa, titulado: "Denuncia de Cuba relativa a las amenazas para la paz y seguridad internacionales derivadas de nuevos planes de agresión y actos de intervención del Gobierno de los Estados Unidos de América contra el Gobierno Revolucionario de Cuba."

2. El 20 de diciembre de 1961, la Asamblea General tomó nota de la parte I de este informe [A/5072] y de la declaración hecha en ella de que la Primera Comisión no había discutido el tema por falta de tiempo. El tema quedó inscrito en el programa para ser discutido al reanudarse el período de sesiones.

3. Al examinar este tema, del 5 al 15 de febrero de 1962, se expusieron distintas opiniones acerca de la influencia de los acontecimientos de los últimos años en las relaciones entre los dos Estados Miembros mencionados, así como en las relaciones entre ellos y los demás Estados americanos Miembros.

4. Varias delegaciones también expusieron criterios dispares en cuanto a las recientes decisiones adoptadas por la Organización de Estados Americanos.

5. Varios oradores hablaron detenidamente de los acontecimientos que se le comunicaron a la Asamblea General en la segunda parte del decimoquinto período de sesiones y de su influencia en la situación actual. Pese a otras diferencias de opinión expuestas durante

el debate, entre otras cosas sobre la urgencia de la cuestión y el título que se le ha dado al tema en el programa, se puede decir que la Comisión llegó a la conclusión general de que era conveniente que las relaciones entre los Estados Miembros principalmente interesados en esta cuestión se ajustasen estrictamente a los principios de la Carta.

6. Varios oradores vieron con agrado las seguridades dadas en el debate y expresaron la esperanza de que de esta forma los temores y las sospechas expuestos en ese mismo debate quedarían disipados. Sin embargo, no se formuló ninguna propuesta en la que se expresasen estas opiniones de manera aceptable para la mayoría de los miembros de la Comisión.

7. La Comisión examinó un proyecto de resolución [véase A/5090, párr. 3] presentado por las delegaciones de Checoslovaquia y Rumania, pero como los dos párrafos de la parte dispositiva del proyecto de resolución fueron rechazados en votación por separado no tengo ninguna recomendación que presentar a la Asamblea General en nombre de la Comisión.

8. El PRESIDENTE (traducido del francés): Como puede ver la Asamblea, en el informe de la Primera Comisión no se formula ninguna recomendación. No obstante, Mongolia ha presentado un proyecto de resolución [A/L.385/Rev.1]. Concedo la palabra al señor representante de este país que quiere presentar dicho proyecto.

9. Sr. JARGALSAIKHAN (República Popular Mongola) (traducido del ruso): Como se sabe, la cuestión, planteada por el Gobierno de Cuba [A/4832/Add.1] e incluida en el programa del decimosexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas ha sido ya examinada en la Primera Comisión. En el debate que en esa Comisión se celebró sobre esta cuestión, la posición de todos los países quedó definida en una forma bastante completa y la delegación de Mongolia no cree necesario repetir lo que ya dijo, ya que ella también expuso su posición al respecto en la Primera Comisión.

10. La Asamblea General tiene ahora ante sí el informe de la Primera Comisión [A/5090] por el que se ve claramente cómo ha sido discutida esta cuestión y cuál ha sido el resultado de las deliberaciones. De ese informe y del propio debate se desprende el hecho de que la mayoría de los países llegaron a la conclusión de que era preciso recordar, en relación con el examen de la cuestión planteada por Cuba, algunos principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas como, por ejemplo, el de fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos y la no intervención en los asuntos de la jurisdicción interna de los Estados.

11. Nadie formuló objeciones a esto en la Primera Comisión. Y esta tendencia se manifestó también en el momento de la votación, ya que los principios que acaban de mencionarse no dieron lugar a ninguna objeción. No hubo ningún voto en contra y fueron, en cambio, apoyados por 41 delegaciones.

12. La delegación de Mongolia ve en esto un indicio favorable, ya que es posible obtener, sobre esta cuestión, la unanimidad en la Asamblea General.

13. Por tanto, la delegación de la República Popular Mongola presenta un proyecto de resolución [A/L.385/Rev.1] que redactó tomando en cuenta la posición expuesta por los distintos países en la Primera Comisión. Este proyecto de resolución dice lo siguiente:

*"Informe de la Primera Comisión sobre el tema 78 del programa*

*"La Asamblea General,*

*"Habiendo examinado el informe de la Primera Comisión sobre el tema 78 del programa,*

*"Recuerda que uno de los propósitos permanentes de las Naciones Unidas es el de fomentar relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, así como al de no intervención en los asuntos internos de ningún Estado."*

14. La delegación de la República Popular Mongola, que representa a un país pequeño de Asia, se interesa por el mantenimiento de la paz universal y considera que, en vista de que durante la votación en la Primera Comisión ningún Estado se opuso a los principios que se mencionan en el proyecto de resolución, no debería haber objeciones tampoco a su aprobación en esta sesión de la Asamblea General. Es muy probable que en esta sesión ni siquiera haya necesidad de efectuar formalmente una votación.

15. Si la Asamblea General aprobase este proyecto de resolución, contribuiría a la solución pacífica de la cuestión que se examina. Además, hasta cierto punto, esto serviría para apaciguar los ánimos porque sería una demostración evidente de que los principios que figuran en dicho proyecto van a ser rigurosamente respetados en las relaciones entre los Estados interesados.

16. La delegación de la República Popular Mongola ha participado, junto con muchos otros Estados, en la redacción de un proyecto de resolución relativo a otra cuestión importante que figura en el programa de este período de sesiones de la Asamblea General. Se trata de la cuestión de Angola. Como se sabe, la delegación de la República Popular Mongola ha dado pruebas de buena voluntad con el fin de lograr una solución aceptable para todos. Esta delegación expresa la esperanza de que los países con los que ha colaborado apoyarán también la iniciativa adoptada por la República Popular Mongola en interés del mantenimiento y de la consolidación de la paz en todo el mundo.

17. El PRESIDENTE (traducido del francés): Recuerdo que en virtud de la decisión adoptada por la Asamblea respecto del procedimiento, las intervenciones deben limitarse a explicaciones de voto.

18. Voy a conceder la palabra a los representantes que desean explicar su voto.

19. Sr. ZEA (Colombia): En realidad no voy a dar ninguna explicación de voto en este momento; solamente he pedido la inscripción de mi nombre en la lista de oradores para solicitar a la Asamblea que la moción contenida en el proyecto de resolución A/L.385/Rev.1 sea votada separadamente. La votación debe efectuarse sobre cada una de las partes de la moción y luego sobre la misma en su conjunto.

20. El PRESIDENTE (traducido del francés): El señor representante de Colombia acaba de pedir que se someta a votación por separado cada una de las partes del proyecto de resolución A/L.385/Rev.1, y luego el proyecto en su conjunto. Soneteré su propuesta a la Asamblea General antes de proceder a la votación sobre el proyecto.

21. Sr. PLIMPTON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Señalaré, como primera observación, que el título de este tema no se ha modificado. Se recordará que el título es el siguiente: "Denuncia de Cuba relativa a las amenazas para la paz y seguridad internacionales derivadas de nuevos planes de agresión y actos de intervención del Gobierno de los Estados Unidos de América contra el Gobierno Revolucionario de Cuba".

22. Parece que el autor del proyecto de resolución A/L.385/Rev.1 que examinamos ahora está tratando con este documento de crear la impresión de que se ha cambiado el título del tema, evidentemente porque la forma deliberadamente tendenciosa de ese título revela claramente su propósito de propaganda de guerra fría. Sin embargo, repito que el título no ha sido modificado. El documento original se refería tres veces al tema 78: en la parte superior izquierda, en el título y en el primer párrafo del preámbulo, y el tema 78 sigue teniendo el título que ha tenido siempre. La substitución en el texto revisado del proyecto de resolución [A/L.385/Rev.1] del título del tema del programa por el título "Informe de la Primera Comisión sobre el tema 78 del programa" no es más que otra maniobra parlamentaria para ocultar que el proyecto de resolución sigue siendo un proyecto de resolución basado en las acusaciones cubanas totalmente infundadas, como muestra el título de guerra fría del tema.

23. Las acusaciones de Cuba de intervención y planes de agresión nos han sido presentadas hace seis meses. Mi delegación votó hace tiempo, en septiembre de 1961, a favor de la inclusión de este tema en el programa, porque nosotros respetamos el principio de que toda queja, por infundada que sea, debe ser escuchada por las Naciones Unidas. La Primera Comisión examinó esta denuncia y el proyecto de resolución presentado por Checoslovaquia y Rumania [véase A/5090, párr. 3].

24. Resulta muy instructivo examinar brevemente la suerte de este intento comunista de guerra fría. Ni un solo representante — repito, ni un solo representante —, aparte de los once representantes comunistas, apoyó la infundada acusación de que los Estados Unidos se inmiscuyen en los asuntos de Cuba. La Primera Comisión, por una gran mayoría, rechazó también una referencia aparentemente inofensiva a la solución pacífica de las controversias internacionales porque reconoció que tratándose de las acusaciones cubanas esta afirmación de un principio general concedería cierto valor y cierta consistencia a acusaciones que eran en realidad torpes, difamatorias y falsas.

25. La Primera Comisión también fue testigo de una notable demostración de vigor y de solidaridad entre las naciones que constituyen nuestra Organización de los Estados Americanos. Votamos como un solo hombre en defensa de nuestra causa común. Y este hecho, más que todo lo que yo pueda decir, prueba lo infundado de las acusaciones cubanas.

26. Durante el fin de semana hemos presenciado un nuevo ejercicio de prestidigitación parlamentaria. Espero que la Asamblea también rechazará este intento. Al no obtener apoyo para las acusaciones infundadas proferidas contra los Estados Unidos en la Primera Comisión y habiendo fracasado en su propósito de lograr el apoyo de uno solo de los 93 Estados no comunistas Miembros de las Naciones Unidas para su denuncia de intervención de los Estados Unidos, el bloque comunista está tratando ahora de hacer entrar por la puerta trasera lo que fue expulsado por la puerta principal. Esa conocida autoridad en los asuntos del Caribe, ese antiguo amigo y cercano vecino de Cuba, la República Popular Mongola, aparece ahora desde el Asia central y nos presenta un proyecto de resolución aparentemente destinado a reafirmar con toda inocencia el principio de la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos y de la no intervención en los asuntos internos de los demás Estados.

27. Al votar sobre esta maniobra parlamentaria, los Estados Unidos procederán de la siguiente manera.

28. En primer lugar, votaremos a favor de la referencia del preámbulo al informe de la Primera Comisión [A/5090]. Nos felicitamos por este informe que demuestra que después de haber examinado detenida e imparcialmente la denuncia de Cuba se la rechazó por una abrumadora mayoría. Consideramos conveniente que la Asamblea General tome nota de este informe.

29. En segundo lugar, con respecto al párrafo de la parte dispositiva, que es fundamentalmente una repetición del párrafo 2 del preámbulo del proyecto de resolución presentado por Rumania y Checoslovaquia en la Primera Comisión, nos abstendremos nuevamente de votar. La maniobra evidente de Mongolia en representación del bloque comunista consiste en poner a los demás Miembros de la Asamblea en el aparente dilema de votar en contra de la libre determinación o adoptar un proyecto de resolución que tendrá un efecto que ellos no desean. No hay ninguna razón para caer en esa trampa. Los Estados Unidos, naturalmente, subscriben esos principios. Los Estados Unidos reafirman los principios enunciados primeramente en nuestra Declaración de Independencia y en nuestra Constitución, así como en los convenios y acuerdos concluidos dentro del sistema interamericano y basados en la Carta de las Naciones Unidas. Por lo tanto, en la votación por separado del párrafo de la parte dispositiva no votaremos, sino que nos abstendremos, teniendo en cuenta el texto de este párrafo en relación con las infundadas acusaciones de Cuba que figuran aún en el título del tema.

30. Sin embargo, votaremos en contra del proyecto de resolución en su conjunto y esperamos que la Asamblea haga lo mismo. No hay ninguna razón para conceder valor a las acusaciones infundadas del bloque comunista envolviéndolas en los nobles e históricos principios de la Carta. Un voto contra el proyecto de resolución en su conjunto deshará como corresponde esta transparente maniobra parlamen-

taria. Si hay que reafirmar estos principios, se los debe proclamar pidiendo al régimen de Cuba que deje de intervenir en los asuntos de los demás Estados americanos. Se le debe exigir a ese régimen que conceda al pueblo de Cuba el derecho a elegir libremente su propia forma de gobierno y el derecho a la libre determinación. Estos principios debieran invocarse para hacer oír el llamamiento de los pueblos libres del mundo que piden que se devuelvan al pueblo de Cuba esos derechos tan claramente definidos en la Declaración de Derechos Humanos, en la Carta de las Naciones Unidas y en la Carta de la Organización de los Estados Americanos.

31. Cuando se incluyó este tema en el programa, en agosto de 1961, reconocimos la competencia de la Asamblea General para examinar estas graves acusaciones. Estuvimos de acuerdo en que se ventilasen esas acusaciones y se las discutiera. Nos resultaron muy gratas la demostración de unidad hemisférica y el apoyo de los demás Miembros que rechazaron esas acusaciones. Nos complació ver que ni uno solo de los 93 Miembros no comunistas de esta Asamblea votó con el bloque comunista en apoyo de esas acusaciones. Confiamos en que esta Asamblea actuará ahora con el mismo sentido de la responsabilidad, no se dejará engañar por una maniobra tan clara como ésta y votará en contra del proyecto de resolución conjunto.

32. Sr. MALALASEKERA (Ceilán) (traducido del inglés): La delegación de Ceilán desea explicar su voto a favor del proyecto de resolución [A/L.385/Rev.1], si realmente es necesario explicar un voto a favor de un proyecto de resolución en el que se invoca uno de los principios fundamentales de la Carta.

33. Votaremos a favor del proyecto de resolución porque también hemos votado a favor de un párrafo análogo en la Primera Comisión, párrafo que, nos complace señalar, fue aprobado sin oposición. También votaremos a favor del proyecto de resolución porque existe un verdadero problema, como lo han confirmado decididamente ambas partes. Votaremos asimismo a favor de este proyecto porque en él se invoca un principio de armonía por lo menos por lo que a nosotros respecta, sin juzgar a ninguna de las partes interesadas. Creemos que si seguimos reiterando los principios de la Carta en todas las ocasiones que se nos presenten, los efectos no pueden dejar de ser buenos, ya que así podrá llegar el día en que las naciones actuarán realmente con arreglo a estos principios y no se conformarán simplemente con hablar de ellos.

34. En el fondo, nos parece que este proyecto de resolución se limita a exponer formalmente los principios que ambas partes se han comprometido a respetar durante el debate de la Comisión. Además, creemos que la Asamblea tiene el deber de pronunciarse, aunque sea en forma muy prudente con respecto a una cuestión que ha creado la tensión que hemos visto sin ningún género de duda. Creemos que una Asamblea que no hiciera nada sería aún peor que una Asamblea que hace demasiado, según dicen algunos.

35. Sr. Henry Ford COOPER (Liberia) (traducido del inglés): Mi delegación pedirá que se divida y se someta a votación por separado el párrafo de la parte dispositiva del proyecto de resolución A/L.385/Rev.1, relativo al informe de la Primera Comisión sobre el tema 78 del programa, titulado: "Denuncia de Cuba relativa a las amenazas para la paz y seguridad internacionales derivadas de nuevos planes de agresión

y actos de intervención del Gobierno de los Estados Unidos de América contra el Gobierno Revolucionario de Cuba", empezando por las palabras "la no intervención en los asuntos internos de ningún Estado". Aunque es imposible y a juicio de mi delegación es no tener sentido de la realidad votar en contra de este párrafo del proyecto de resolución, que está tomado de la Carta de las Naciones Unidas, mi delegación no ha podido aceptar nunca el argumento de que el principio de la no intervención en los asuntos internos de un Estado es aplicable a las colonias y a los territorios dependientes o a un Estado que pida la igualdad de derechos y la libre determinación de su pueblo si una pequeña minoría, especialmente cuando esta minoría es de otra raza y de otra cultura, trata de imponer su voluntad a un pueblo o de gobernarlo en contra de la voluntad expresa de la gran mayoría de distinta historia, cultura y religión mediante la fuerza, la coerción y la explotación.

36. Opinamos que el Artículo relativo a la no intervención en los asuntos internos de los Estados es una parte de la Carta que a veces se utiliza para recubrir o mantener el dominio o la posesión colonial o para imponer la voluntad de una reducida minoría a una mayoría abrumadora. Este Artículo de la Carta se invoca con frecuencia con fines particulares y en circunstancias peculiares que nada tienen que ver con la cuestión. En resumen, se ha convertido en la cabeza de turco de las Naciones Unidas.

37. Aunque mi Gobierno apoya sin restricciones el principio de la no intervención en los asuntos internos de un Estado cuando el caso es auténtico y verdadero no puede aprobar que se utilice este Artículo para mantener el régimen colonial o la explotación de la mayoría de la población por una minoría en contra de la voluntad y el deseo de la mayoría, ni el dominio de un pueblo para el engrandecimiento propio.

38. Será muy curioso y muy interesante observar como esos países, y especialmente las Potencias coloniales, que se han hecho los paladines de la no intervención en los asuntos internos de los Estados, votan ahora respecto de esta parte del párrafo.

39. Mi delegación apoyará la primera parte del párrafo de la parte dispositiva, que empieza con las palabras "recuerda que uno de los propósitos permanentes de las Naciones Unidas ...", y se abstendrá de votar respecto de la parte del párrafo que empieza con las palabras "así como al de la no intervención en los asuntos internos de ningún Estado". También nos abstendremos de votar respecto del proyecto de resolución en su totalidad.

40. Sr. LEWANDOWSKI (Polonia) (traducido del inglés): La delegación de Polonia ya ha tenido ocasión de explicar detenidamente su actitud ante la denuncia de Cuba durante el debate celebrado en la Primera Comisión. En las dos últimas semanas hemos escuchado atentamente las opiniones expuestas en la Primera Comisión por los representantes de países de distintas regiones del mundo. Durante ese debate también oímos las categóricas seguridades que dieron los representantes de los Estados Unidos, que declararon solemnemente que su país no estaba preparando el menor ataque armado contra Cuba<sup>1/</sup> ni ninguna agresión contra ese país.

41. Estas declaraciones indujeron al representante de la India a expresar en la Primera Comisión la esperanza de que:

"Traducidas fielmente en la práctica, estas seguridades contribuirán a disipar los temores y a crear una mejor atmósfera internacional entre Cuba y los Estados Unidos, así como en el hemisferio occidental en general."<sup>2/</sup>

42. La primera prueba de lo que realmente había detrás de estas seguridades llegó antes de lo que probablemente se esperaba. Llegó durante los actuales debates de la Asamblea General. La delegación de Mongolia presentó un proyecto de resolución [A/L.385] preparado con todo cuidado, tratando de no herir los sentimientos de nadie y teniendo en cuenta la actitud de muchas delegaciones no alineadas. Los autores de este proyecto de resolución, tratando de llegar a una transacción, llegaron hasta modificar el título del documento [véase A/L.385/Rev.1], cosa que, sino recuerdo mal, constituye un gesto de conciliación sin precedente en la historia de las Naciones Unidas. Se advertirá además, que el único párrafo de la parte dispositiva de este proyecto de resolución contiene una disposición directamente basada en el texto de la Carta de las Naciones Unidas. Este párrafo fue aprobado hace sólo unos días en la Primera Comisión por 41 votos a favor, sin oposición, y la delegación de los Estados Unidos se abstuvo de votar a su respecto.

43. Teniendo en cuenta estas circunstancias y las seguridades dadas recientemente por el representante de Estados Unidos, lo más lógico sería esperar que este país viera con agrado todos estos esfuerzos de conciliación de parte de otras delegaciones y por lo menos no se opusiera a la aprobación del proyecto de resolución de Mongolia. Pero desgraciadamente hemos visto una vez más lo fundadas que eran y siguen siendo nuestras dudas y nuestra desconfianza respecto de todas las solemnes seguridades que ha dado la delegación de Estados Unidos. El valor real de esas seguridades no se puede medir más que por los actos de quienes las han dado. Por desgracia, la forma en que actúa y se comporta la delegación de Estados Unidos en este debate contradice totalmente sus declaraciones. Hace un momento nos ha dado un ejemplo de ello. El representante de Estados Unidos, al explicar su voto, ha adoptado una actitud sumamente insólita, que está en completa contradicción con la lógica y con las votaciones anteriores de las Naciones Unidas. El representante de Estados Unidos, al explicar su voto, anunció que apoyaría el primer párrafo del proyecto de resolución que examinamos, que se abstendría de votar respecto del segundo párrafo y que luego votaría en contra del proyecto de resolución en su totalidad. ¿No es ésta una manera sumamente insólita de votar acerca de un proyecto de resolución? Si la delegación de los Estados Unidos apoya cada uno de los párrafos o si los párrafos son de tal naturaleza que dicha delegación no puede votar en contra, nos preguntamos por qué van a votar en contra del proyecto de resolución en su totalidad.

44. Al mismo tiempo, la delegación de Estados Unidos ha obrado en forma sumamente desacostumbrada, incitando desde esta tribuna a las demás delegaciones a que voten en forma análoga y amenazándolas con la declaración de que si votan de distinta manera votarán con los Estados socialistas, en un solo bloque, y eso

<sup>1/</sup> Esta declaración fue hecha en la 1233a. sesión de la Primera Comisión, cuya acta oficial sólo se ha publicado en forma resumida.

<sup>2/</sup> Esta declaración fue hecha en la 1240a. sesión de la Primera Comisión, cuya acta oficial sólo se ha publicado en forma resumida.



no será del agrado de la delegación de Estados Unidos. Es algo sumamente insólito, tanto desde el punto de vista parlamentario como desde el punto de vista político.

45. Además, si se rechaza el proyecto de resolución creemos que no sólo los cubanos, sino todos los demás, tanto en el hemisferio occidental como en el mundo entero, sospecharán justificadamente que una vez más la delegación de Estados Unidos no quiso dar una seguridad completa, en forma de una resolución de las Naciones Unidas, de que tratará de solucionar pacíficamente los problemas y los conflictos que existen entre Estados Unidos y Cuba. Esta negativa a apoyar el proyecto de resolución que propone que se tengan en cuenta los principios de la Carta aumenta nuestros temores y obliga a todas las delegaciones presentes a estar más alertas en espera de los acontecimientos que han de producirse en el futuro en la zona del Caribe.

46. Sr. GARCIA INCHAUSTEGUI (Cuba): Deseamos expresar que vemos con simpatía y votaremos favorablemente el proyecto de resolución presentado por la República Popular Mongola [A/L.385/Rev.1], porque el Gobierno Revolucionario de Cuba cumple con los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y porque considera que la fiel observancia de esos principios es la única garantía de convivencia civilizadora entre los Estados.

47. Deseamos hacer notar el contraste que ofrece nuestra actitud con la del Gobierno agresor de los Estados Unidos. Ese Gobierno, debido a que se opone a los principios de la Carta, ha obstruido y trata de obstruir, a través del voto de sus aliados militares, la aprobación de toda resolución que consagre los principios que he mencionado. Parecería, desde el punto de vista colonialista, que cuando una de las partes en un conflicto es el Gobierno de los Estados Unidos y la otra el Gobierno de un pequeño Estado Miembro de las Naciones Unidas, quedan excluidas todas las soluciones pacíficas.

48. Esta actitud del Gobierno de los Estados Unidos es la mejor prueba de sus agresiones, así como de sus actos y propósitos intervencionistas. Algunos países latinoamericanos — obedeciendo a la presión de ese Gobierno — y el propio Gobierno estadounidense han dicho a los países del mundo: no se mezclen en la denuncia de Cuba, no presenten proyectos de resolución, pues es una cuestión regional americana. Pero, por otro lado, excluyen a Cuba del organismo regional y la privan de sus legítimos derechos dentro de la Organización de los Estados Americanos. Es evidente que su propósito es el de dejar indefenso a un pequeño Estado, realizando en esta Organización mundial las mismas maniobras de aislamiento y discriminación que practican en la alianza militar regional.

49. Sin embargo, el llamado problema de Cuba es el de América, el de África y también el de Asia. Es el problema de todos los pueblos que luchan por su desarrollo, su independencia política y económica y su liberación nacional; es el conflicto de todos aquellos que luchan contra el colonialismo y contra la discriminación racial. No en balde los aliados colonialistas de los Estados Unidos los han acompañado en la Primera Comisión en las votaciones contra Cuba. Para nosotros eso está perfectamente claro, como lo está el que la lucha de los pueblos por su independencia y contra las bases militares extran-

teras y la política de apartheid es también nuestra lucha, porque todo lo que contribuya a la independencia de un pequeño Estado es bueno para Cuba. Eso lo comprendemos nosotros y, aunque no lo comprendan los representantes de algunos pequeños Estados, también lo entienden los pueblos. Nosotros, al defender nuestro derecho, hemos estado defendiendo el derecho de esos pueblos.

50. Pueden, sin embargo, estar tranquilos sobre un punto: a Cuba no volverán las poderosas "companies" a explotar nuestro pueblo; a Cuba no retornará la discriminación racial, que practica ampliamente el Gobierno de los Estados Unidos en todo su territorio; a Cuba no volverá el analfabetismo; a Cuba no regresará el desempleo ni volverá la inmoralidad administrativa que los norteamericanos entronizaron. A Cuba no volverá ninguno de esos signos atroces del neocolonialismo estadounidense, y no retornará todo eso porque nuestro pueblo está decidido a impedirlo, porque nuestro pueblo lo ha impedido ya.

51. En una entrevista de prensa celebrada el pasado sábado 17 de febrero, el conocido "demócrata" centroamericano, de apellido Somoza, afirmó que, como Cuba se hallaba fuera del sistema interamericano, no estaba protegida por los instrumentos internacionales y era legítima la ayuda a cualquier fuerza invasora de nuestra patria. En los diarios del domingo 18 de febrero — y aquí les puedo exhibir los titulares de esos diarios — se dice que el Gobierno de los Estados Unidos ha cambiado al segundo jefe de su tenebrosa Agencia Central de Inteligencia, porque fue uno de los que participaron en la dirección de los planes agresivos contra Cuba ejecutados en el mes de abril de 1961. En los diarios del mismo domingo el Sr. McNamara, Secretario de Defensa de los Estados Unidos, ratificó públicamente la política intervencionista de las fuerzas armadas de su país contra todos los movimientos de liberación nacional, así como la disposición de su Gobierno a librar guerras coloniales para aplastar dichos movimientos. Y los diarios de ayer, febrero 19, recogieron la noticia de la presión que el Gobierno de los Estados Unidos ejerce sobre sus aliados de la OTAN, para que éstos colaboren en el bloqueo económico contra Cuba. Esto es sólo para citar lo que ha sido publicado por la propia prensa norteamericana durante los últimos días.

52. Nosotros hemos acreditado aquí — y lo hemos hecho documentalmente, cualquiera sea el voto de la Asamblea y cualquiera haya sido el voto de la Primera Comisión — que el Gobierno de los Estados Unidos, por boca de su representante permanente aquí y por boca de su Presidente, le ha mentado a esta magna asamblea universal.

53. Reafirmamos nuestra posición en el sentido de que no tenemos propósitos agresivos contra ningún país vecino. Eso no sólo sería contrario a nuestras convicciones, sino que constituiría un error que jamás cometeremos por mucho que los enemigos lo deseen. Reafirmamos que hemos venido aquí a defender los principios del derecho internacional, los principios de la Carta y el derecho de nuestro pueblo y de todos los pueblos a darse el régimen social que deseen, sin sufrir por ello ni interferencias ni agresiones. Nuestra independencia y nuestra soberanía la defenderemos en Cuba con los cubanos.

54. El PRESIDENTE (traducido del francés): Vamos a pasar a la votación del proyecto de resolución

[A/L.385/Rev.1] presentado por Mongolia. Recuerdo a la Asamblea que el representante de Colombia ha pedido que se someta a votación por separado cada una de las partes del proyecto de resolución y luego el proyecto en su conjunto. Después, el representante de Liberia ha pedido que se someta a votación por separado la siguiente frase de la parte dispositiva: "así como al de la no intervención en los asuntos internos de ningún Estado".

55. Si nadie se opone a estas mociones de división, consideraré que la Asamblea las aprueba.

*Quedan aprobadas las mociones de división.*

56. Pongo a votación el preámbulo del proyecto de resolución. Se ha pedido que esta votación sea nominal.

*Se procede a votación nominal.*

*Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Haití.*

**Votos a favor:** Haití, Honduras, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Japón, Jordania, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Luxemburgo, Madagascar, Malí, México, Mongolia, Marruecos, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Níger, Nigeria, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, España, Sudán, Suecia, Siria, Tailandia, Túnez, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Alto Volta, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Albania, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Camerún, Canadá, República Centroafricana, Ceilán, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (Leopoldville), Costa Rica, Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Etiopía, Federación Malaya, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea.

**Votos en contra:** Ninguno.

**Abstenciones:** Mauritania, Togo, Gabón.

*Por 97 votos a favor, ninguno en contra y 3 abstenciones, queda aprobado el preámbulo.*

57. El PRESIDENTE (traducido del francés): Pongo a votación la siguiente frase de la parte dispositiva: "así como al de la no intervención en los asuntos internos de ningún Estado". Se ha pedido que esta votación sea nominal.

*Se procede a votación nominal.*

*Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a la República Centroafricana.*

**Votos a favor:** Ceilán, Cuba, Checoslovaquia, Etiopía, Ghana, Guinea, Hungría, India, Indonesia, Irak, Jordania, Libia, Malí, Mongolia, Marruecos, Nepal, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán, Siria, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Alto Volta, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Albania, Bulgaria, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya.

**Votos en contra:** Ninguno.

**Abstenciones:** República Centroafricana, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (Leopoldville), Costa Rica, Chipre, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Federación Malaya, Finlandia, Francia, Gabón, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras, Islandia, Irán, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Japón, Laos, Líbano, Liberia, Luxemburgo, Madagascar, Mauritania, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Níger, Nigeria, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Senegal, España, Suecia, Tailandia, Togo, Túnez, Turquía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Camerún, Canadá.

*Por 36 votos a favor, ninguno en contra y 64 abstenciones, queda aprobada la frase sometida a votación.*

58. El PRESIDENTE (traducido del francés): Pongo a votación el conjunto de la parte dispositiva. Se ha pedido que esta votación sea nominal.

*Se procede a votación nominal.*

*Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a la República Centroafricana.*

**Votos a favor:** Ceilán, Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Etiopía, Ghana, Guinea, Hungría, India, Indonesia, Irak, Jordania, Libia, Malí, Mongolia, Marruecos, Nepal, Nigeria, Pakistán, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Siria, Túnez, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Alto Volta, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Albania, Bulgaria, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya.

**Votos en contra:** Ninguno.

**Abstenciones:** República Centroafricana, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (Leopoldville), Costa Rica, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Federación Malaya, Finlandia, Francia, Gabón, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras, Islandia, Irán, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Japón, Laos, Líbano, Liberia, Luxemburgo, Madagascar, Mauritania, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Níger, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Senegal, Sudáfrica, España, Suecia, Tailandia, Togo, Turquía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Camerún, Canadá.

*Por 39 votos a favor, ninguno en contra y 61 abstenciones, queda aprobada la parte dispositiva.*

59. El PRESIDENTE (traducido del francés): Pongo ahora a votación la totalidad del proyecto de resolución. Se ha pedido que esta votación sea nominal.

*Se procede a votación nominal.*

*Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Islandia.*

**Votos a favor:** India, Indonesia, Irak, Jordania, Libia, Malí, Mongolia, Marruecos, Nepal, Nigeria, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Siria, Túnez, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Alto Volta, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Albania, Bulgaria, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Cam-

boya, Ceilán, Cuba, Checoslovaquia, Etiopía, Ghana, Guinea, Hungría.

**Votos en contra:** Islandia, Irán, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Luxemburgo, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Sudáfrica, España, Tailandia, Turquía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Federación Malaya, Francia, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras.

**Abstenciones:** Costa de Marfil, Laos, Líbano, Liberia, Madagascar, Mauritania, Níger, Pakistán, Senegal, Suecia, Togo, Camerún, República Centroafricana, Congo (Brazzaville), Congo (Leopoldville), Chipre, Finlandia, Gabón.

*Habiéndose registrado 37 votos a favor, 45 en contra y 18 abstenciones, queda rechazado el proyecto de resolución.*

60. El PRESIDENTE (traducido del francés): Hemos terminado con la votación. Ahora concederé la palabra a algunos oradores que la han pedido para explicar su voto.

61. Sr. MALHOTRA (Nepal) (traducido del inglés): Espero que mi delegación, en la declaración que hizo en el debate general sobre el tema 78 en la Primera Comisión [1241a. sesión], haya hecho ver claramente que no deseábamos tomar partido en este asunto. Como el origen de la cuestión está en la desconfianza mutua que existe entre las partes interesadas, mi delegación considera que lo mejor sería que estos países adoptaran medidas positivas para eliminar las causas de esa desconfianza mutua y de sus sospechas acerca de sus respectivas intenciones. Por esta razón, mi delegación ha expresado la satisfacción que le han producido las seguridades que dieron los representantes de Cuba y de Estados Unidos en la Primera Comisión. No obstante, como esta cuestión ha sido presentada a las Naciones Unidas y ya se la ha discutido en varias ocasiones en algunos de sus órganos, mi delegación considera conveniente reiterar su apoyo al principio básico de la no intervención en los asuntos internos de ningún Estado y al principio de la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos, proclamados en la Carta de las Naciones Unidas.

62. En consonancia con nuestra constante actitud a este respecto, cuando se puso a votación el único proyecto de resolución presentado a la Primera Comisión [véase A/5090, párr. 3] mi delegación votó a favor del segundo párrafo del preámbulo, que recordaba los principios a que acabo de referirme. Votamos también a favor del párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, que pedía que las partes interesadas entablaran negociaciones.

63. El proyecto de resolución que ha examinado ahora la Asamblea General tenía un solo párrafo de fondo, que constituía el único párrafo de la parte dispositiva. Se recordaban en él los principios proclamados en el párrafo 2 del Artículo 1 y en el párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta, y su redacción era exactamente igual a la del segundo párrafo del preámbulo del proyecto de resolución examinado por la Primera Comisión. Este párrafo como recordará la Asamblea, fue aprobado unánimemente por la Primera Comisión, sin

ningún voto en contra. Habiendo votado a favor de este párrafo en la Primera Comisión, lo hemos vuelto a hacer así manteniendo la misma actitud.

64. También hemos votado a favor de la totalidad del proyecto de resolución, porque la aprobación de esta resolución, a nuestro parecer, no supone una condena para ninguna de las partes y sólo reitera la fe de la Asamblea en los principios básicos de la Carta.

65. Sr. ROSSIDES (Chipre) (traducido del inglés): Mi delegación ha votado sobre esta cuestión de la misma manera que votó en la Primera Comisión cuando ésta examinó el proyecto de resolución que se le había presentado [véase A/5090, párr. 3]. Votamos a favor del párrafo del preámbulo. También votamos a favor del párrafo de la parte dispositiva. Nos hemos abstenido de votar por separado acerca de la frase "no intervención en los asuntos internos de ningún Estado", y como esta frase se había incorporado al proyecto tuvimos que abstenernos de votar acerca del proyecto en su totalidad.

66. ¿Por qué nos abstuvimos de votar respecto de la frase "no intervención en los asuntos internos de ningún Estado"? Por dos razones; una de orden concreto y otra de orden general. La primera es que en el caso del proyecto de resolución examinado por la Primera Comisión, el primer párrafo de la parte dispositiva, por el cual la Asamblea General haría un urgente llamamiento al Gobierno de Estados Unidos para que dejase de intervenir en los asuntos internos de la República de Cuba, fue rechazado. Se lo rechazó basándose en que no había la menor prueba de esa intención de intervención de los Estados Unidos y en que, por el contrario, estaba probado que este país no tenía la menor intención de intervenir en esos asuntos.

67. Por eso (y ésta fue la decisión de la Comisión), si esa frase: "no intervención en los asuntos internos de ningún Estado" daba a entender que Estados Unidos tenían la intención de intervenir en los asuntos de Cuba, ello sería contrario a la decisión adoptada por la Primera Comisión. Por lo tanto, por esta razón concreta nos hemos abstenido de votar respecto de esa frase.

68. La razón de orden general por la cual nos abstuvimos de votar es la de que este párrafo de la parte dispositiva, que recuerda el fin constante de las Naciones Unidas, cuando habla del respeto del principio de la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos es una cita exacta del párrafo 2 del Artículo 1 de la Carta. Cuando habla de la no intervención en los asuntos internos de ningún Estado no es una cita textual, sino que es una referencia al párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta. Este es un Artículo muy discutido. Mi delegación es una de las que creen que el propósito de este Artículo (y ya he tenido ocasión de exponer esta teoría con motivo de la cuestión de Sudáfrica y por eso es por lo que probablemente ese país ha votado a favor de este párrafo) era expresar que el objeto de las Naciones Unidas debe ser adquirir cada vez mayor poder para evitar situaciones en las que haya una violación flagrante de los derechos humanos. Como he explicado, esta fue la idea de quienes lo redactaron, que dijeron (ya cité exactamente sus palabras y ahora no volveré a hacerlo) que por el momento habían tenido que redactar este Artículo en esta forma, pero que estimaban que esto

daría cada vez más poder a las Naciones Unidas. Esto fue lo que dijo el representante de Estados Unidos en la Conferencia de San Francisco. La misma actitud adoptó el representante de Australia, que fue uno de los que redactaron la Carta y uno de los partidarios de que se incluyese el párrafo 7 en el Artículo 2.

69. Por lo tanto, no admitimos la teoría de que ese párrafo del Artículo 2, cuando se refiere a la intervención general en los asuntos internos de otros Estados, implica que un Estado es un castillo y nadie puede meterse a investigar lo que pasa dentro de él, ni siquiera las Naciones Unidas. Creemos que las Naciones Unidas son la única esperanza de progreso de la humanidad hacia la paz universal basada en la libertad universal, y que no se debe tratar de reducir las facultades que tienen las Naciones Unidas para intervenir en defensa de la paz y de la libertad.

70. También por esta razón de orden general nos hemos abstenido de votar respecto de esa frase y de la totalidad del proyecto de resolución.

71. Sr. KIZYA (República Socialista Soviética de Ucrania) (traducido del ruso): Durante el debate sobre la intervención en los asuntos internos de Cuba — Estado soberano, Miembro de las Naciones Unidas que sigue una política independiente — hemos podido convencernos personalmente de la flagrante presión que los Estados Unidos de América han ejercido sobre las delegaciones de muchos países. Fuimos testigos de una flagrante hipocresía, de burda violencia, de violación de las disposiciones del reglamento y de infracción de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas.

72. En sus intervenciones, muchos representantes han citado hechos que sin lugar a dudas demuestran que se está preparando una nueva agresión contra la libertad del pueblo cubano. Se ha demostrado, que en los Estados Unidos de América y en sus múltiples bases situadas en la región del Caribe, se adiestran bandas para invadir Cuba. En los periódicos neoyorquinos de hoy, que acaban de salir, se dice que en Guatemala se están haciendo preparativos para invadir a Cuba e incluso se menciona a un cierto General Cabrera, como comandante de ese ejército de bandidos. Sin embargo, a pesar de esto, el Sr. Stevenson, representante de los Estados Unidos de América — que no refutó estos hechos — ha afirmado gratuitamente que los Estados Unidos de América no preparan agresión alguna [1231a. sesión de la Primera Comisión]. Pero, como acabo de decirlo, en vista de que estos hechos no han sido refutados, debemos dar la señal de alarma y no creer al Sr. Stevenson. Tenemos razones de peso para ello, ya que fue el Sr. Stevenson quien, en el mes de abril pasado, trató de inducirnos a error. Además no creemos al representante de los Estados Unidos de América porque no sólo no refutó las pruebas convincentes que se han aducido aquí, sino que tampoco ha dado respuesta a ninguna de las preguntas directas que le formuló el Sr. Zorin, representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Nadie, ni siquiera el representante de Guatemala, ha desmentido la declaración directa del Presidente Ydígoras Fuentes quien, en su alocución de año nuevo, reconoció que se estaba preparando un nuevo acto de agresión.

73. La delegación de los Estados Unidos trató de lograr que las Naciones Unidas — es decir todos los países del mundo que aquí representamos —

aprobaran en silencio — repito, aprobaran en silencio — y, en realidad, dejaran las manos libres al Gobierno norteamericano para cometer actos de verdadero bandolerismo, primero contra Cuba y, después, utilizando la experiencia adquirida, me permitiré decirlo, contra otros países latinoamericanos que no quieran someterse al dictado de los monopolios de los Estados Unidos de América.

74. En vista de todo lo expuesto, debe ser evidente para nosotros el porqué la delegación de los Estados Unidos de América dió instrucciones tanto en la Primera Comisión como aquí, en las sesiones plenarias, a las delegaciones que dependen de ella, de hacer caso omiso de cualquier proyecto de resolución. No fue una casualidad el que el distinguido representante del Perú, que tiene el don de la palabra y a quien, preciso es reconocerlo, le gusta hablar bien y mucho, se limitara a pronunciar unas cuantas palabras en la Primera Comisión el 13 de febrero de 1962 [1239a. sesión]. Según recordamos, dijo lo siguiente: "No votaremos a favor del proyecto de resolución de Rumania y Checoslovaquia". Bien es verdad que, además, dijo: "Gracias, Sr. Presidente". Así terminó su intervención.

75. Cabe preguntarse por qué sucede esto. Pues, sencillamente porque, según lo expresó aquí tan gráficamente el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, a muchos representantes se les ha amordazado, se les han dado instrucciones de callar y de votar en contra de cualquier proyecto de resolución.

76. Cabe preguntarse qué es lo que había de inaceptable para las Potencias occidentales en el proyecto de resolución [véase A/5090, párr. 3] propuesto por Rumania y Checoslovaquia. Los representantes de Israel y de Chipre nos han dado la respuesta a esta pregunta. Al tomar la palabra para explicar su voto, declararon que les desagradaba el título del proyecto de resolución. El Sr. Plimpton nos acaba de hablar precisamente de eso.

77. ¿Y qué es lo que no les gusta en el proyecto de resolución de la República Popular Mongola a los que votaron en contra de él? En este proyecto de resolución no es el título lo que le desagrada a la delegación norteamericana. Y en cuanto a su contenido, en realidad no es más que una repetición textual de las principales disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, cosa que ya ha señalado aquí el representante de Liberia. Por consiguiente, si se razona con lógica lo que no les gusta es la Carta de las Naciones Unidas, de la que son signatarios. Profanan ustedes de la manera más flagrante lo más sagrado de nuestra Organización, su Carta, y cometen una infracción de las normas del derecho internacional. Una vez que se toma este camino, se puede llegar tan lejos que ya no haya modo de retroceder.

78. Hemos terminado el debate sobre una de las cuestiones más importantes del programa del decimosexto período de la Asamblea General. Los que aún abrigaban alguna duda han obtenido una lección sumamente importante de lo que es la diplomacia norteamericana, que consiste en recurrir al método de la violencia.

79. Se nos ha tratado de convencer de que la delegación de Cuba planteó esta cuestión en vano, que con ello intensificó la guerra fría, y de que nadie amenaza a Cuba. Por desgracia, en esta sala ha habido más de un "incrédulo Tomás" que, ya sea de buena fe o por



error, no cree en la existencia de las amenazas que se ciernen sobre el libre pueblo cubano. El tiempo nos juzgará a todos.

80. En lo que se refiere a mi delegación, le agradecería — y esperamos que éste sea también el caso de todos los que aprecian la libertad y el honor — que los Estados Unidos de América dejen de hacer sonar las armas de verdad y no de palabra, y que dejen en paz a Cuba.

81. Recomendamos a los enemigos de Cuba que escuchan la veraz y sensata declaración formulada por el Gobierno soviético el 18 de febrero de 1962 [A/5093]:

"Cuba no está sola. Tiene muchos amigos, no sólo en América Latina sino en todo el mundo, y entre ellos figura la Unión Soviética. La República de Cuba, como lo ha dicho claramente el Jefe del Gobierno soviético, N. S. Khrushchev, puede contar siempre con la ayuda y el apoyo del pueblo soviético. Las advertencias bien conocidas que ha formulado el Gobierno soviético a los enemigos del pueblo cubano siguen todavía en pie."

82. Sr. ILBOUDO (Alto Volta) (traducido del francés): Tratando de no prestarnos al juego de ningún bloque, hemos decidido votar en la misma forma que en la Primera Comisión para ser consecuentes con nosotros mismos, aunque el proyecto de resolución haya sido presentado por un país que es más que evidente que pertenece a uno de los bloques. De esta forma no hemos hecho más que reafirmar nuestra adhesión a la Carta de las Naciones Unidas, pues el proyecto reproduce algunas de sus disposiciones, invocando principios que defendemos firmemente, en particular el principio de la no intervención. Por lo tanto, no hemos votado contra nadie ni en favor de nadie. Sólo hemos votado por principios que estimamos buenos y justos.

83. Sr. MATSCH (Austria) (traducido del inglés): Explicaré brevemente el voto de mi delegación respecto del proyecto de resolución presentado por Mongolia. No necesito recordar que Austria siempre ha sido y será siempre partidaria de las relaciones amistosas entre las naciones basadas en el respeto del principio de la igualdad de derechos, así como del principio de la libre determinación de los pueblos y especialmente del principio de la no intervención en los asuntos internos de ningún Estado.

84. Estos principios, proclamados en la Carta de las Naciones Unidas, siempre han servido de guía al Gobierno de Austria y seguirán sirviéndole de guía en el futuro. Sin embargo, recordar estos principios o referirse especialmente al principio de la no intervención en los asuntos internos de otros Estados tratándose de una queja sobre "planes de agresión y actos de intervención" de que se acusa a un gobierno contra otro llevaría necesariamente a la conclusión de que la queja estaba justificada y de que los principios enumerados en el proyecto de resolución no eran respetados.

85. Pero mi delegación, después de haber escuchado atentamente el debate y las pruebas presentadas ante la Asamblea General y la Primera Comisión, no cree que esa conclusión estaría justificada. Mi delegación ha observado con gran interés y con mucha satisfacción que el representante de Estados Unidos ha declarado dos veces y formalmente durante el debate de la Primera Comisión que:

"Los Estados Unidos no han preparado ni preparan ninguna agresión contra Cuba."<sup>3/</sup>

86. A juicio de mi delegación, el debate sobre este tema no ha demostrado que se pueda dudar de esta declaración ni nos ha convencido de que están en peligro los principios de la igualdad de derechos, de libre determinación de todos los pueblos y de la no intervención en los asuntos internos de los demás Estados.

87. Por estas razones, mi delegación no ha podido apoyar el proyecto de resolución presentado por Mongolia.

88. Sr. ZORIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): La posición de la delegación soviética quedó definida en forma bastante clara y completa en el curso del debate sobre este tema. Sin embargo, quisiera explicar la posición de nuestra delegación y hacer algunos comentarios respecto a los resultados de la votación.

89. El amplio debate, celebrado durante las dos últimas semanas del actual período de sesiones de la Asamblea General, sobre la cuestión planteada por el Gobierno Revolucionario de Cuba ha demostrado lo importante que es esta cuestión para la causa de la paz y de la independencia de los Estados. Durante el debate general celebrado en la Primera Comisión hicieron uso de la palabra representantes de 38 Estados, a pesar de la evidente presión ejercida por los Estados Unidos de América para que no se desarrollara ese debate. Además, los representantes de otros diez Estados hicieron uso de la palabra para referirse al proyecto de resolución [A/5090, párr. 3] presentado a la Comisión, de manera que el número de Estados Miembros que expusieron su punto de vista en uno u otro sentido sobre este tema de nuestro programa ascendió a casi la mitad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

90. Durante el debate celebrado en la Primera Comisión sobre la cuestión relativa a los actos agresivos cometidos por los Estados Unidos de América contra la República de Cuba intervinieron, como se sabe, representantes de doce países latinoamericanos. Como recordarán Vds. no todos adoptaron una posición independiente porque tenían las manos atadas debido a la manifiesta presión ejercida por los Estados Unidos de América, tanto en las Naciones Unidas, en este período de sesiones, como fuera de la Organización. Además algunos países latinoamericanos, que en la Conferencia celebrada en Punta del Este<sup>4/</sup> se negaron a apoyar las decisiones ilegales impuestas por los Estados Unidos de América con respecto al problema de Cuba, se vieron obligados a guardar silencio dentro de las Naciones Unidas porque los Estados Unidos ejercían nuevamente presión sobre ellos. Sin embargo, incluso en esas circunstancias, los representantes de dos grandes países latinoamericanos — el Brasil y Chile — adoptaron durante el debate celebrado en la Primera Comisión una posición especial, diferente de la de los Estados Unidos que, en realidad, defendían su derecho a intervenir flagrantemente en los asuntos internos de Cuba.

<sup>3/</sup> Esta declaración fue hecha en la 1231a. sesión de la Primera Comisión, cuya acta oficial sólo se ha publicado en forma resumida.

<sup>4/</sup> Octava Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, celebrada en Punta del Este del 23 al 31 de enero de 1962.

91. Otra cosa importante que debe observarse también es que, incluso los representantes de los países latinoamericanos que por lo general siguen la política norteamericana en lo que se refiere a Cuba, se han visto obligados a declarar unánimemente, al menos de palabra, que apoyan el principio de la no intervención en los asuntos internos de otros Estados como tal. Durante el debate, los países socialistas se pusieron decididamente al lado de la heroica Cuba. Se adhirieron plenamente a la justa causa del pueblo cubano que lucha por la libertad y la independencia de su patria, por la construcción de una nueva vida, contra la injerencia norteamericana en sus asuntos internos y contra la nueva intervención que está preparando el Gobierno norteamericano.

92. En el examen de la reclamación del Gobierno Revolucionario de Cuba contra los actos agresivos de los Estados Unidos de América, participó activamente un considerable grupo de países asiáticos y africanos lo que constituye una prueba elocuente de la alarma que ha suscitado en todo el mundo la tensión creada en la región del Caribe por culpa del Gobierno de los Estados Unidos. Como se sabe entre los diecisiete países afro-asiáticos que expusieron sus puntos de vista con respecto a esta cuestión figuraban países asiáticos y africanos tan influyentes como la India, Indonesia, Ceilán, la República Árabe Unida, Ghana, Guinea, Malí, Irak, Marruecos, Nigeria y otros. Todos sabemos que estos países, que no pertenecen a pactos militares, no han defendido la posición norteamericana y no han apoyado a los Estados Unidos de América ni en sus intervenciones ni en el momento de la votación.

93. Durante la votación, muchos otros países asiáticos y africanos como por ejemplo, Afganistán, Birmania, Somalia, Sudán, Siria y el Alto Volta confirmaron de hecho que se solidarizaban con la posición de esos países afro-asiáticos y algunos otros, que no habían intervenido en los debates, definieron claramente por medio de su voto su actitud con respecto a la posición de los Estados Unidos.

94. Como pudo verse por las intervenciones de sus representantes, la posición de los países neutrales de Asia y África con respecto a la cuestión que se examina fue clara e inequívoca. Se pronunciaron a favor del respeto de los principios de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos, de que todos los países practiquen la tolerancia y convivan en paz como buenos vecinos y a favor del mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales. Se manifestaron también en contra de la intervención en los asuntos internos de los Estados y del método de recurrir, en las relaciones internacionales, a la amenaza de la fuerza o de emplearla. En otras palabras, en cuanto respecta a la cuestión de los actos agresivos de los Estados Unidos de América contra Cuba, y pese a ciertas diferencias de opinión, esos países se pronunciaron en su totalidad a favor de la observancia de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. Esta es la primera conclusión que debe derivarse de los debates celebrados en la Primera Comisión.

95. Las tentativas hechas por los Estados Unidos de América para afirmar su presunto derecho a intervenir en los asuntos internos de otros Estados no contaron con el apoyo de los grandes países latinoamericanos, ni de los principales países asiáticos y africanos ni de los países socialistas. Los Estados Unidos de América no querían que ese resultado fuera confir-

mado aquí y por esa razón organizaron una serie de maniobras tendientes a impedir que la Asamblea General adoptara decisión alguna sobre la cuestión que se examina.

96. Además, durante el debate celebrado en la Primera Comisión se vio con toda claridad que los actos que los Estados Unidos de América cometen contra Cuba son completamente contrarios a la Carta de las Naciones Unidas y a la del órgano regional, la Organización de los Estados Americanos. Al reiterar su fidelidad a los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, en virtud de los cuales se prohíbe la intervención en los asuntos internos de otros Estados y el uso de la fuerza o la amenaza de hacer uso de la fuerza en las relaciones internacionales, los representantes de la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas expresaron su desaprobación de los intentos de los Estados Unidos de América de minar la Carta de las Naciones Unidas no sólo por medio de sus actos agresivos contra Cuba, sino también por otros medios indirectos.

97. Ya se sabe que el hecho de que los Estados Unidos de América utilicen con el fin de preparar una nueva agresión contra Cuba una de las organizaciones regionales, la Organización de los Estados Americanos, a la que han impuesto la adopción de decisiones ilegales con respecto a Cuba, ha provocado una seria alarma en todo el mundo, que se ha manifestado también en los debates celebrados en la Primera Comisión. Aunque se trata de una maniobra indirecta, ella es tanto más alarmante por cuanto que, al igual que los preparativos de agresión contra Cuba hechos por los Estados Unidos, afecta directamente los principios fundamentales de la Carta de nuestra Organización.

98. Por lo tanto, muchos países asiáticos y africanos, cuyos representantes tomaron parte en el debate de la Primera Comisión, plantearon con justa razón la cuestión de que las decisiones adoptadas en Punta del Este no se ajustan a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y están en flagrante contradicción con ellos, ya que, como se sabe y según lo subrayaron muy acertadamente esos representantes, una organización regional no puede adoptar ninguna medida coercitiva sin que lo autorice el Consejo de Seguridad. La contradicción entre las decisiones adoptadas por la Organización de los Estados Americanos debido a la presión ejercida por los Estados Unidos de América en Punta del Este, y la Carta de las Naciones Unidas es tan evidente que ni siquiera la han negado los países latinoamericanos que habían apoyado la posición de los Estados Unidos. Sólo trataron de justificar la existencia de esa indudable contradicción.

99. Por consiguiente, otro resultado importante del debate de la Primera Comisión es que se ha reconocido de hecho que las medidas adoptadas en contra de Cuba por los Estados Unidos de América y, bajo la presión de éstos, por la Organización de los Estados Americanos, están en contradicción con la Carta de las Naciones Unidas y con la de la Organización de los Estados Americanos. El hecho de que los Estados Unidos de América se hayan opuesto hoy a que se adopte una decisión tendiente a confirmar los principios de la Carta, que se mencionan en el proyecto de resolución de la República Popular Mongola, no hace más que confirmar que los actos que emprenden en la actualidad y los que se proponen em-

prender en lo futuro contra Cuba están en flagrante contradicción con la Carta de las Naciones Unidas.

100. Los juegos malabares a que se dedicaron los Estados Unidos de América al explicar su voto, cosa a la que ya se ha referido en detalle el representante de Polonia, no hacen sino demostrar que los Estados Unidos tienen que recurrir a toda clase de maniobras para justificar de alguna manera su absurda posición en esa votación. Es de lamentar que los países independientes de Europa occidental y de otros continentes y que son aliados de los Estados Unidos se hayan visto obligados a apoyar esta posición absurda debido a los compromisos contraídos.

101. Otra conclusión importante que debe derivarse del debate celebrado en la Primera Comisión es que, políticamente, los Estados Unidos de América quedaron aislados de sus propios aliados. Como se sabe, en la Primera Comisión no hubo ningún aliado de los Estados Unidos de América, miembro de la OTAN, la SEATO o la CENTO que se hubiera decidido a salir en defensa de la posición agresiva de ese país, ninguno subió a esta tribuna para defender esa política agresiva que no encuentra apoyo en ninguna parte del mundo. En otras palabras, aunque todos los aliados de los Estados Unidos de América que forman parte de los bloques militares y que no están vinculados a ellos por la comunidad de intereses se ven obligados por su posición de aliados a votar con los Estados Unidos, incluso a favor de resoluciones absurdas, no pueden defender abiertamente esa posición ante la opinión pública mundial, ya que se dan cuenta de que una actitud tal sería condenada en sus países. Este hecho es muy significativo, ya que no se puede defender una causa injusta.

102. El debate celebrado en este período de sesiones sobre la cuestión planteada por la República de Cuba ha confirmado el hecho incontrovertible de que a la aplastante mayoría de los pueblos y de los gobiernos les alarman los actos agresivos norteamericanos contra Cuba. Han prevenido abiertamente a los Estados Unidos de que se abstengan de cualquier aventura militar y han confirmado su adhesión total a los principios de la Carta como, por ejemplo, el del mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales, el respeto a la igualdad de derechos y a la libre determinación de los pueblos, la no intervención en los asuntos internos de otros Estados, la renuncia incondicional de recurrir, en las relaciones internacionales, a las amenazas de utilizar la fuerza o de utilizarla de hecho y el de que todos los pueblos y países deben practicar la tolerancia y convivir en paz como buenos vecinos.

103. El hecho de que, al celebrarse la votación hubiera aquí treinta y siete Estados que votaron a favor de esta posición, a pesar de la presión ejercida por los Estados Unidos y por sus aliados en bloques militares, y de que dieciocho países se abstuvieran, sin adherirse a la actitud adoptada por los Estados Unidos, constituye una seria advertencia para ese país, ya que en realidad esto significa que los principales países asiáticos y africanos, lo mismo que los países socialistas, que en conjunto representan más de la mitad de la población del mundo, se pronuncian en esta ocasión en contra de la posición de los Estados Unidos.

104. Si es cierto que los Estados Unidos de América creen en el principio de la no intervención en los asuntos internos de otros Estados, como lo dijo el

Sr. Stevenson el 14 de febrero [1241a. sesión] en la Primera Comisión, no hay manera de entender por qué votaron en contra del proyecto de resolución de Mongolia. Como es natural, las explicaciones que trató de dar aquí el Sr. Plimpton, representante de los Estados Unidos, no pueden convencer ni satisfacer a nadie. ¿En qué consistía el contenido de ese proyecto de resolución? En realidad, en ese proyecto no se hacía más que recordar y ratificar los conocidos principios enunciados en la Carta. Además, como se sabe, en la Primera Comisión cuarenta y una delegaciones votaron a favor del mantenimiento de este párrafo y ninguna de ellas, ni siquiera la de los Estados Unidos ni las de los países latinoamericanos votó en contra.

105. El hecho de que ahora, en la sesión plenaria de la Asamblea General, los Estados Unidos no quieran confirmar por medio de su voto las disposiciones de la Carta, en contra de las cuales no habían formulado objeción alguna en la Primera Comisión, no hace sino demostrar la hipocresía que encierra la defensa de la posición que adoptaron en dicha Comisión. Es característico el hecho de que los Estados Unidos no se decidan a pronunciarse abiertamente contra la ratificación de los conocidos principios enunciados en la Carta; al principio no votaron en contra de ellos, pero en cambio después votaron en contra de la resolución en su conjunto. Esta posición es absurda.

106. La base de las maniobras actuales de los Estados Unidos, lo mismo que la de todas las maniobras que han hecho antes en las Naciones Unidas, estriba invariablemente en que no quieren renunciar a seguir cometiendo actos agresivos contra Cuba, a seguir interviniendo en los asuntos internos de ese país y haciendo preparativos para una nueva intervención militar. Este es un hecho sumamente alarmante que debe atraer la atención del mundo entero. Los Estados Unidos se están desenmascarando una vez más como partidarios de la intervención directa en los asuntos internos de otros Estados y de la utilización de la fuerza bruta en las relaciones internacionales.

107. Pero conviene recordar que ya no estamos en la época en que un Estado puede utilizar impunemente la fuerza contra cualquier otro. Aunque ya se han citado aquí las declaraciones que el Gobierno de la URSS formuló el 18 de febrero [A/5093], me permitiré recordar el siguiente pasaje: "Cuba no está sola", se decía en una de estas declaraciones. Y es cierto. Una serie de países que representan la mayor parte de la población del mundo, votaron con Cuba. Se trata de un hecho que nadie puede negar.

"Cuba no está sola. Tiene muchos amigos, no sólo en América Latina sino en todo el mundo, y entre ellos figura la Unión Soviética. La República de Cuba, como lo ha dicho claramente el Jefe del Gobierno soviético, N. S. Khrushchev, puede contar siempre con la ayuda y el apoyo del pueblo soviético. Las advertencias bien conocidas que ha formulado el Gobierno soviético a los enemigos del pueblo cubano siguen todavía en pie."

108. En realidad únicamente los Estados que forman parte de los bloques militares votaron con los Estados Unidos. Es difícil comprender, pues, como Austria, que es un país neutral, se ha podido encontrar en semejante compañía. Lamentamos mucho que esto haya sucedido. La explicación que dio aquí el distinguido Sr. Matsch no ha convencido a ninguno de nosotros. En realidad, Austria ha votado con los bloques mili-

tares de la OTAN, la SEATO y la CENTO. Se trata de un hecho real, del que se deben sacar las conclusiones pertinentes. Ninguna explicación servirá de nada porque no explicará nada. El hecho es que, por no se sabe qué motivos, Austria votó junto con los países que pertenecen a los bloques militares de la OTAN, la SEATO y la CENTO. Se trata de un hecho real, con el que es preciso contar y del que se deben sacar las conclusiones que corresponda.

109. El hecho de que sólo los países miembros de los bloques militares hayan votado con los Estados Unidos es un indicio de que sólo este país y sus aliados militares han tomado la senda peligrosa de preparar aventuras bélicas y de recurrir a la fuerza y a la intervención en los asuntos internos de otros Estados. El hecho de que los principales países asiáticos y africanos y los países socialistas, que representan más de la mitad de la población mundial, hayan votado a favor de los principios de las Naciones Unidas y de la defensa de Cuba en lo que respecta a la intervención en sus asuntos internos, constituye un importantísimo resultado político de este debate, que debe servir de advertencia a los Estados Unidos y a todos los países que los siguen.

110. Sr. JARGALSAIKHAN (República Popular Mongolia) (traducido del ruso): Nos resultan perfectamente evidentes los motivos por los cuales algunas delegaciones no han querido votar a favor del proyecto de resolución que hemos presentado. En nuestro proyecto no hacemos más que confirmar los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas, generalmente reconocidos, que todo Estado Miembro de nuestra Organización debe observar.

111. Al presentar ese proyecto nuestra delegación, estaba segura de que la Asamblea General lo aprobaría, ya que en la Primera Comisión nadie había formulado objeciones en contra de lo que en él se expone. La verdad es que el sólo hecho de recordar las disposiciones fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas no podía provocar objeción alguna por parte de los que están realmente interesados en observar los principios de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos y de la no intervención en los asuntos internos de otros Estados.

112. La ratificación de esos elevados principios sólo podía provocar descontento entre los que no han renunciado todavía a la política de fuerza y tratan de imponer su voluntad a los demás. Sin duda mucho de lo que se dijo en la Primera Comisión desagradó a algunas personas que quieren seguir viendo a la libre e independiente Cuba como una colonia, fuente de sus riquezas. No se pueden suprimir mediante una simple refutación las serias acusaciones, basadas en hechos convincentes, que contra los Estados Unidos hicieron los representantes de muchas delegaciones. La reunión recientemente celebrada en Punta del Este constituye un ejemplo patente de las intenciones agresivas de los Estados Unidos. Todo esto es un testimonio elocuente de la intervención flagrante de esa gran Potencia en los asuntos internos de ese pequeño país que es Cuba. Los hechos hablan por sí mismos. Los Estados Unidos de América han cometido una agresión contra Cuba en un pasado no lejano y son

los hechos los que demuestran que están preparando una nueva agresión.

113. Por otra parte, conocemos perfectamente la política pacífica de Cuba. El Gobierno Revolucionario de Cuba sigue una política de paz y de amistad entre los pueblos sobre la base del principio de la coexistencia pacífica de los Estados con diferentes sistemas económicos y sociales. Desde aquí vemos claramente quiénes son los que amenazan la seguridad de la región del Caribe y quiénes están a favor de mantener y consolidar la paz en esa parte del mundo.

114. Si nuestro proyecto de resolución hubiera sido aprobado, la Asamblea General habría podido facilitar en cierto modo la solución pacífica de estos problemas. No deberíamos esquivar los problemas cuya solución contribuiría a restablecer la paz en esa región. En consecuencia, nuestra delegación, como autora del proyecto de resolución, considera que el hecho de rechazar ese proyecto está en contradicción con los propósitos de las Naciones Unidas.

115. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el señor representante de Estados Unidos, que desea hacer uso de su derecho de réplica.

116. Sr. PLIMPTON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Lamento que so pretexto de explicar su voto el representante de la Unión Soviética haya querido prolongar en forma tan airada y amenazadora su inútil ofensiva actual en la continua guerra fría comunista contra el mundo libre. Me temo que lo que queremos considerar su acostumbrado equilibrio haya sido nuevamente perturbado por la derrota decisiva que ha sufrido en la Asamblea General la transparente maniobra parlamentaria que acaba de fracasar y por la unanimidad — repito, "unanimidad" — con que las repúblicas americanas votaron en la Primera Comisión rechazando las acusaciones cubanas, y esta mañana en la Asamblea oponiéndose a la maniobra de propaganda efectuada a último momento por Mongolia en representación del bloque comunista.

117. Parece que el representante de la Unión Soviética también ha olvidado que las acusaciones cubanas, a pesar de la desesperada insistencia de la delegación soviética y de sus aliados, sólo obtuvieron once votos a favor en la Primera Comisión; ni un solo voto de una delegación no comunista. Los altisonantes y airados discursos de los oradores comunistas no pueden cambiar el sencillo hecho de que las irresponsables acusaciones de Cuba han sido totalmente rechazadas por la Primera Comisión y no han obtenido más que el apoyo de los comunistas.

118. El representante de la Unión Soviética sabe perfectamente, como la Asamblea General, que los Estados Unidos están firmes y totalmente decididos a respetar todos los principios de la Carta de las Naciones Unidas en cuya redacción desempeñaron un papel primordial y en cuya defensa esperan desempeñar siempre un papel preponderante. Pero el representante de la Unión Soviética tiene que comprender que ni los Estados Unidos ni la mayoría de los miembros de la Asamblea General pueden caer en la trampa y apoyar la transparente resolución de propaganda de la guerra fría que acaba de ser tan decididamente rechazada.

*Se levanta la sesión a las 13.20 horas.*